

# ASAMBLEA GENERAL

## SEXTO PERIODO DE SESIONES

### Documentos Oficiales



Martes 18 de diciembre de 1951,  
a las 15 horas

Palais de Chaillot, París

### S U M A R I O

Página

Informe del Consejo de Administración Fiduciaria (A/1856) (continuación) 201

Presidente : Sr. Max HENRÍQUEZ UREÑA (República Dominicana).

#### Informe del Consejo de Administración Fiduciaria (A/1856) (continuación)

[Tema 12]\*

EL PROBLEMA EWÉ (A/C.4/195 y Add.1, A/C.4/198)  
(continuación)

1. El Sr. ALEKSANDER (Secretaría) lee un cablegrama de fecha 18 de diciembre enviado desde Lome, relacionado con el problema ewé, en el que el *Parti togolais du progrès* solicita que la Comisión le conceda audiencia, e informa también que se ha recibido una carta de la *Association des étudiants togolais* y de los estudiantes togoleses residentes en París en la que se hace una petición similar.

2. El Sr. MANTILLA (Ecuador) apoya la propuesta que el representante de Francia formuló en la sesión anterior, para que la Comisión conceda audiencia, asimismo, a miembros de los partidos del Togo que se oponen a la unificación.

3. Tras un breve debate, en el que toman parte los representantes de INDONESIA, PAISES BAJOS, NUEVA ZELANDIA, ECUADOR y los ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, el PRESIDENTE advierte en la Comisión el deseo unánime de escuchar a los representantes del *Parti togolais du progrès*. Propone que antes de que se tome decisión alguna sobre la materia, se distribuya, para su examen, la carta de la *Association des étudiants togolais* y de los estudiantes togoleses residentes en París.

Así queda acordado.

4. El Sr. MACAPAGAL (Filipinas) dice que el problema ewé es el más agudo de todos los que se han suscitado desde que funciona el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. Hay que considerar el hallazgo de una solución adecuada como una prueba para el propio Régimen de Administración Fiduciaria.

5. El problema es, a la vez, local y de dimensión mundial. Sirve de piedra de toque para las políticas administrativas locales, y, además, para todo el concepto del colonialismo. Plantea la validez de los conceptos del *British Commonwealth of Nations* y de la Unión Fran-

cesa. Pone a prueba a las propias Naciones Unidas y al principio consagrado en la Carta, en virtud del cual los intereses de todos los pueblos dependientes han de ser el factor primordial para decidir su destino.

6. El problema ewé se remonta al colonialismo del siglo XIX y a la arbitraria división del mapa de Africa en esferas de influencia europea. Los pueblos ewés han sido víctimas de esa división y reivindican ahora su derecho a ser tratados como seres humanos. Esa división ha causado verdaderos sufrimientos, y el orador ha escuchado con cierto temor al representante de Francia desechar la unificación de los ewés como un mero sueño. Las Naciones Unidas deben hacer todo lo posible para promover la unificación, en vez de perpetuar la división de los ewés.

7. Los portavoces de los ewés han descrito su larga e infecunda lucha y la continua evolución de su causa, hasta llegar a convertirse en una aspiración nacional hondamente arraigada. Cuesta trabajo poner en duda la autenticidad de sus agravios, el peso de la opinión pública que los respalda y la justicia de su causa. No obstante, se ha intentado suscitar dudas sobre su validez. En defensa del *statu quo* se afirmó que bastaba con atenuar los trámites para la inmigración, con suavizar las restricciones de aduanas y con liberalizar la transferencia de divisas para que desapareciera el problema de la unificación. Este argumento niega todos los hechos de la vida política del Africa Occidental en los últimos diez años. Se han suavizado las restricciones de las aduanas, las divisas y la inmigración, y, sin embargo, subsiste el problema de la unificación. Las dificultades de fronteras son, únicamente, aspectos incidentales del problema auténtico, tal como fué expuesto en 1949 por la propia Misión Visitadora de las Naciones Unidas a los territorios en fideicomiso del Africa Occidental. Dicha Misión afirmó en su informe que el movimiento de unificación ha asumido el carácter de un movimiento nacionalista popular y que es necesario buscar con toda urgencia una solución, en bien de la paz y la estabilidad del Africa Occidental<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Véanse Documentos oficiales del Consejo de Administración Fiduciaria, séptimo periodo de sesiones, Suplemento No. 2. Informe especial sobre el problema ewé, capítulo V (texto inglés).

\* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

8. No se ha hallado esa solución de urgente necesidad. En su lugar, se acusa la tirantez y el conflicto entre el pueblo y sus gobiernos. La Comisión se ha conmovido al informarse de la reciente supresión de libertades políticas, la persecución de los jefes del movimiento de unificación y el aherramiento de la voluntad popular. Las Autoridades Administradoras han hecho acusaciones igualmente violentas contra el movimiento de unificación; y, sin embargo, de ese movimiento de unificación precisamente ha partido el clamor en favor de una Comisión imparcial e independiente de investigación. Parece que ese movimiento nada tiene que ocultar.

9. Contra la Autoridad Administradora del Togo bajo administración francesa se han hecho acusaciones especialmente graves. Se la ha acusado de emplear todos los medios imaginables para acabar con el movimiento de unificación. Los dirigentes responsables del pueblo afirman que se los ha tratado como a traidores, por atreverse a hacer presión en favor de su legítimo derecho a evolucionar hacia los objetivos de la autonomía o de la independencia que prescribe la Carta. A pesar de ello, si se da por sentado que la demanda del pueblo ewé y de los dos Togos en favor de la unificación es una aspiración política hondamente arraigada, es inevitable que todos sus pensamientos se orienten hacia la meta de la autonomía, como algo que haría posible, una vez logrado, su deseo de verse unificados.

10. Es difícil concebir que ninguno de los dos pequeños Togos logre la independencia por sí solo, aun en el caso de que las Autoridades Administradoras siguieran la política de conducir a su parte respectiva del Togo hacia la autonomía o la independencia. Sin embargo, esa no es su política. A un lado de la frontera, el Togo bajo administración británica viene siendo administrado como una parte cada vez más íntima e integral de la colonia de la Costa de Oro. Al otro lado de la frontera, se ha incluido en la Unión Francesa al Togo bajo administración francesa sin mediar consulta o consentimiento alguno del pueblo. El Togo bajo administración británica, de seguir la ruta por la que el Reino Unido lo conduce actualmente, se convertirá en parte de lo que en un lapso relativamente breve será, con toda posibilidad, el dominio autónomo de la Costa de Oro. Ello podría ser para este Territorio una solución admirable, si fuera posible pasar por alto la demanda de unificación. Pero no se puede soslayar esa demanda, y el pueblo del Togo bajo administración británica cree que se la está encaminando, contra su voluntad, hacia la Costa de Oro, y separando cada vez más de sus hermanos del Togo bajo administración francesa. Por otro lado, en el Togo bajo administración francesa la población vive sujeta a un sistema de colonialismo que pretende mantener al Territorio como subsidiario de la Francia Metropolitana. Se supone que en cuanto hayan absorbido la cultura francesa, estarán dispuestos a aceptar la idea de ser gobernados en París por una especie de parlamento imperial, en el que tendrán uno o dos representantes. Los pueblos de ambos Togos se quejan de que esas dos concepciones políticas, tan enteramente distintas, los están desmembrando, en vez de darles la oportunidad de unirse y marchar adelante

hacia la independencia, como un solo pueblo. Tal es el hecho fundamental del problema de la unificación.

11. No ha sido muy feliz el historial del Consejo de Administración Fiduciaria y de las Autoridades Administradoras en su manera de tratar el problema. Repetidas veces, las Autoridades Administradoras han dejado de consultar a los interesados, antes de crear sus comisiones y consejos consultivos. Tampoco han ideado ningún método para constituir la Comisión Consultiva Permanente Francobritánica para los asuntos del Togo que fuese aceptable para el pueblo al que se trata de servir. No han sido satisfactorios los resultados ni la índole de la investigación sobre los cargos acerca de los procedimientos antidemocráticos y detenciones arbitrarias que se han hecho con motivo de la creación de esa Comisión. La fórmula más reciente fué planeada, una vez más, sin mediar consulta alguna con el pueblo. En su resolución 345 (IX), el Consejo de Administración Fiduciaria ha aprobado la última decisión de las Autoridades Administradoras. Al hacerlo, sin embargo, el Consejo confiaba en que el propuesto consejo mixto fuese un tanto diferente de lo descrito en el memorándum presentado por las Autoridades Administradoras (A/C.4/198). Las atribuciones que para el mismo se proponen acentúan el orden de importancia de sus actividades de manera muy distinta a la recomendada en la resolución 345 (IX) del Consejo. Hay la impresión de que las Autoridades Administradoras se aferran todavía a la idea de que se podría solucionar el problema haciendo desaparecer, sencillamente, las dificultades materiales que existen en la frontera. No hay señal alguna de que se hallen dispuestas a renunciar ni a compartir su soberanía, ni sus teorías políticas, de modo que se pudieran dejar sentados los cimientos para llegar finalmente a la unificación de los pueblos interesados.

12. La delegación de Filipinas no cree que el verdadero problema pueda resolverse con debates en la Cuarta Comisión o en el Consejo de Administración Fiduciaria. La situación exige la investigación más profunda e imparcial sobre el terreno. Por consiguiente, las Naciones Unidas deben enviar una misión especial a los dos Territorios en el año 1952, y lo antes posible. Esa misión debe estudiar toda la situación política existente en ambos Territorios, investigar las causas de los graves acontecimientos que han ocurrido y presentar propuestas definidas para una solución del problema. Tal organismo daría a los pueblos del Togo pruebas concretas de la seria preocupación de las Naciones Unidas por su problema, y su labor debería estar concluida a tiempo para presentar su informe al 11º período de sesiones del Consejo de Administración Fiduciaria, para que el Consejo a su vez informara al séptimo período de sesiones de la Asamblea General. La delegación de Filipinas tiene la intención de asociarse a una propuesta en este sentido, que se presentaría como proyecto de resolución separado o bien como enmiendas al proyecto de resolución presentado por los representantes de Francia y el Reino Unido (A/C.4/L.163).

13. Está en juego el destino de todo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. Una Potencia

Administradora ha abandonado ya la Cuarta Comisión para impedir que las Naciones Unidas adopten medidas respecto del África Sudoccidental. El Consejo de Administración Fiduciaria va quedando reducido a un estado de impotencia. Si continúa este proceso, se le pedirá que apruebe la acción de las Autoridades Administradoras que prolongan la colonización. El verdadero objetivo del Régimen Internacional de Administración Fiduciaria es que los Territorios lleguen a alcanzar su autonomía o su independencia, y nunca debe perderse de vista este hecho.

#### DEBATE GENERAL (continuación)

14. Al Sr. EL-PHARAONY (Egipto) le complace ver que la disposición del informe del Consejo de Administración Fiduciaria (A/1856) se ha mejorado atendiendo a las recomendaciones de la Asamblea General (resolución 433 (V)) ; le interesa en particular señalar la inclusión de las observaciones de miembros del Consejo sobre diversas cuestiones de detalle. Estas observaciones, junto con las de los miembros de la Cuarta Comisión, servirían de valiosa indicación acerca de las opiniones de miembros de las Naciones Unidas sobre la manera como deberían aplicarse plenamente los objetivos del Régimen Internacional de Administración Fiduciaria.

15. Un estudio general del informe permite creer que en algunos territorios en fideicomiso se han hecho progresos alentadores en diversos campos, aunque a juzgar por las realizaciones concretas, ese progreso no ha sido espectacular. Pero el progreso no puede medirse equitativamente por las medidas adoptadas en un lapso breve, y por ello convendría que el siguiente informe del Consejo de Administración Fiduciaria contuviese un conciso análisis comparativo de los progresos realizados en diferentes terrenos en el curso de los cinco últimos años, análisis que permitiría ver rápidamente el adelanto real que se hubiera hecho.

16. Le inquieta ver que el Consejo parece haber perdido parte del vigor que señala su iniciación del Régimen Internacional de Administración Fiduciaria, y parte de la claridad con que alguna vez considerara los problemas fundamentales de los territorios en fideicomiso. Si en 1948 el Consejo no vaciló en atacar las faltas de la Administración de algunos territorios en fideicomiso, en 1949 mostró una actitud respetuosa y casi deferente respecto de las opiniones de las Autoridades Administradoras, y se retiró de la enérgica posición que adoptara previamente sobre diversas cuestiones importantes. Esta impresión se reafirma por los repetidos elogios que se hacen en el informe del Consejo sobre las medidas adoptadas por las Autoridades Administradoras. Si bien en algunos casos el encomio es indudablemente merecido, las recomendaciones del Consejo parecen haber caído en expresiones corrientes y uniformes de satisfacción y de esperanza para lo futuro. En sus esfuerzos por mantener buenas relaciones con las Autoridades Administradoras, podría perder su calidad de rectitud, esencial para el ejercicio de sus funciones, y podría presentar un cuadro totalmente engañoso de la situación en los territorios en fideicomiso. Por supuesto que el Consejo está en libertad de deter-

minar su propia actitud, pero su delegación desearía ver más pruebas de que comprende que en los territorios en fideicomiso hay no sólo administradores, sino también gentes comunes y corrientes, cuyos intereses son, de acuerdo con la Carta, de importancia primordial.

17. En cuanto a cuestiones específicas que interesan a los territorios en fideicomiso, su delegación atribuye gran importancia a la enseñanza, como factor esencial para promover la madurez política, objetivo final para todos los pueblos de los territorios en fideicomiso. Por lo tanto, lamenta que los recursos para la enseñanza, y en particular para la enseñanza superior, continúen siendo inadecuados en casi todos los territorios. No se debe dejar que los territorios en fideicomiso se basen en el régimen de escuelas de las misiones, por valioso que tal régimen pueda haber sido en el pasado. Aunque subraya la necesidad de hacer mayores esfuerzos para aumentar los recursos para la enseñanza, su delegación aprecia plenamente las dificultades que esto entraña, como los problemas de financiamiento, materiales de construcción, escasez de maestros preparados y enseñanza en el idioma vernáculo. Al tratar de superar estas dificultades, las Autoridades Administradoras deberían aprovechar la experiencia de otras naciones y seguir aprovechando la cooperación y el asesoramiento de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Comparte plenamente la opinión expresada por el representante de los Estados Unidos de América en la 220a. sesión, de que la enseñanza, en los territorios en fideicomiso, debe tender principalmente a formar a la población indígena para participar en la comunidad internacional, y no debe tener un carácter puramente académico.

18. Refiriéndose al problema del desarrollo económico de los territorios en fideicomiso, su delegación desearía presentar algunas observaciones cuando se trate la cuestión del desarrollo económico rural. En general, considera que el desarrollo económico debe basarse en el principio de proporcionar cimientos sólidos a las economías de los territorios, y que todo plan o inversión para el desarrollo a largo plazo, debe tener en cuenta el bienestar de la población indígena y debe promover su participación cada vez mayor en la vida económica. El desarrollo económico debe considerar también el número de habitantes, que probablemente aumentará a un ritmo cada vez más rápido como resultado del mejoramiento de los servicios sanitarios, combinado este factor con la tasa de natalidad, naturalmente elevada. Según algunos cálculos, la población de varios territorios en fideicomiso se duplicará en el curso de los veinte o treinta años siguientes. Tanto un desarrollo agrícola intensivo como extensivo no alcanzaría para satisfacer las necesidades que producirían tal aumento de la población. La solución está en el desarrollo de industrias locales secundarias para la producción de bienes de consumo, y en inversiones a largo plazo en otras empresas industriales, a pesar de que tales inversiones exigirían un desembolso elevado de capital con pocas perspectivas de producir beneficios inmediatos.

19. Su delegación estima que el problema de las peticiones aun no ha sido resuelto satisfactoriamente. El derecho de petición es una de las piedras miliares del

Régimen Internacional de Administración Fiduciaria y es una demostración concreta de la realidad de la vigilancia internacional. El número de peticiones recibidas es una indicación clara de la importancia que atribuyen a este derecho los pueblos de los territorios en fideicomiso. Pero la eficacia de esa parte del Régimen Internacional de Administración Fiduciaria y, en consecuencia, la confianza con que los pueblos de los territorios en fideicomiso ven a las Naciones Unidas, depende de la manera como el Consejo de Administración Fiduciaria se ocupe de las peticiones. No obstante, un estudio de la labor del Consejo en este campo es causa de preocupación. Esta preocupación se hizo presente en el quinto período de sesiones de la Asamblea General, cuando se examinó el procedimiento para tramitar las peticiones y se formularon varias recomendaciones para mejorarlas en la resolución 435 (V). Si bien el Consejo ha aplicado algunas de esas recomendaciones, parece haber hecho caso omiso de la recomendación más importante, a saber, de que el Comité *Ad Hoc* Encargado de Examinar las Peticiones fuera convertido en una comisión permanente encargada de llenar esas funciones entre los períodos de sesiones del Consejo.

20. Se deduce claramente de las resoluciones aprobadas por el Consejo y de las actas resumidas del Comité *Ad Hoc* Encargado de Examinar las Peticiones, que éstas no reciben el trato que merecen. No se trata de una cuestión de falta de buena voluntad de parte de los miembros del Comité sino de la imposibilidad física de examinar detenidamente peticiones tan numerosas en un lapso tan breve como el de que se dispone durante los períodos de sesiones del Consejo. En consecuencia, las resoluciones del Consejo referentes a las peticiones han llegado a ser más o menos uniformes. Estas resoluciones van en detrimento no sólo del prestigio de las Naciones Unidas sino también del desarrollo moral de los habitantes indígenas que esperan de las Naciones Unidas una opinión imparcial y ayuda.

21. El único método posible de asegurar un examen más detenido de las cuestiones planteadas en las peticiones es aumentar el tiempo disponible para este propósito. Por lo tanto, parece esencial que el Comité *Ad Hoc* Encargado de Examinar las Peticiones sea convertido en una comisión permanente que se reúna también entre los períodos de sesiones del Consejo, siempre que sea necesario, con objeto de emprender un examen preparatorio de las peticiones. Las Autoridades Administradoras se opusieron a este procedimiento, dando como razón que sus representantes especiales no podrían estar presentes, pero no parece existir ningún motivo por el que una comisión permanente no pueda realizar su labor sobre la base de observaciones escritas formuladas por las Autoridades Administradoras; esa comisión tendría derecho asimismo a pedir observaciones escritas suplementarias. Los representantes especiales de las Autoridades Administradoras contarían con todas las oportunidades necesarias para esclarecer los hechos en el Consejo de Administración Fiduciaria durante el debate de las recomendaciones provisionales de la comisión.

22. Por lo que atañe al desarrollo político de los territorios en fideicomiso, el orador se manifiesta en

completo acuerdo con varios de los oradores anteriores en el sentido de que la independencia definitiva de los pueblos de los territorios en fideicomiso no debe ni puede ser cuestión de debate. La Carta no deja lugar a dudas a este respecto. El único punto en cuestión es el ritmo del progreso hacia ese objetivo, cuyo logro completo es labor del Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. Debe encomiarse a las Autoridades Administradoras que fomentan el desarrollo de órganos de gobierno propio y que en esta forma facilitan el camino para el establecimiento de Estados independientes. A este respecto, algunas Autoridades Administradoras han sostenido que los sistemas tribales actúan como freno del desarrollo político. No obstante, su delegación estima que la eliminación gradual de prácticas tribales anacrónicas no causaría grandes trastornos como algunas Autoridades Administradoras lo han afirmado y que no debe tolerarse que continúen en existencia a costa de un sólido desarrollo democrático.

23. El Sr. DEMCHENKO (República Socialista Soviética de Ucrania) dice que su delegación no considera que el informe del Consejo de Administración Fiduciaria ofrezca un verdadero cuadro de la forma en que las Autoridades Administradoras desempeñan sus funciones en los territorios en fideicomiso. Un análisis de la información presentada por las Autoridades Administradoras y del informe demuestra que no se respetan las disposiciones del Capítulo XII de la Carta.

24. En los territorios en fideicomiso los habitantes indígenas no participan en ningún órgano legislativo, ejecutivo ni judicial. Las Autoridades Administradoras hacen todo lo posible por conservar el sistema tribal, contrario al desarrollo de los habitantes hacia la autonomía o la independencia. Como lo demuestra el informe sobre Tanganyika, no se han adoptado disposiciones para lograr una transición a un sistema democrático autónomo. Además, en el Territorio en fideicomiso de Nauru, que permaneció bajo la administración de Australia cerca de 50 años, los habitantes indígenas no toman parte en el Gobierno. En Samoa Occidental, de acuerdo con el informe de la Misión Visitadora de las Naciones Unidas a los Territorios en fideicomiso del Pacífico (T/792) los funcionarios superiores de la Administración son europeos, la mayoría de ellos contratados en Nueva Zelanda.

25. Las Autoridades Administradoras practican una política de discriminación racial. El informe sobre Nauru, presentado por la Misión Visitadora (T/790) declara que los tres grupos étnicos que viven en la isla están completamente segregados y que una ordenanza prohíbe la libre circulación de los habitantes indígenas y de la población china. Durante el año que terminó el 30 de junio de 1949, 22 chinos y 61 nauruanos habían sido juzgados y condenados por violar esa ordenanza. Los habitantes indígenas de Nueva Guinea bajo administración de Australia, están sujetos a toque de queda entre las 21 y las 6 horas. Los pueblos en Ruanda Urundi están divididos en zonas europeas, asiáticas y africanas.

26. Existe asimismo discriminación racial en materia de salarios, servicios médicos y enseñanza. La Misión

Visitadora a Nauru informa que los trabajadores indígenas reciben salarios miserables, mucho menores que los que se pagan a los europeos que realizan el mismo trabajo. Los salarios de un trabajador agrícola en Ruanda Urundi oscilan entre 7 y 10 francos diarios, el precio de una caja de fósforos. El nivel de vida de los habitantes es extremadamente bajo. Toda la economía del Territorio se basa en tasas de salarios bajos.

27. Por lo que atañe a los servicios de salud, la Autoridad Administradora en Ruanda Urundi mantiene siete hospitales, cuatro de los cuales son para los habitantes indígenas, que llegan a 3.800.000, y tres europeos, cuyo número es de 3.407. No existe ni un solo médico indígena. En el Togo bajo administración británica existen sólo tres hospitales y cuatro médicos para 384.000 habitantes indígenas. El llamado plan decenal de fomento no dispone la construcción de un solo hospital. A consecuencia de los servicios médicos inadecuados y de las pésimas condiciones de vida, predominan las enfermedades transmisibles y la mortalidad es muy alta, especialmente la mortalidad infantil. Una investigación médica en el Camerún bajo administración británica, en 1949, demostró que el 7% de la población sufre de paludismo, y el 37,5% de otras enfermedades. Las partidas en ese Territorio por concepto de administración de justicia, de prisiones y de fuerza de policía en el período 1949-1950 alcanzó el 21,6% del presupuesto total, en tanto que las partidas para servicios médicos alcanzaron sólo a un 10,5%. Las partidas para servicios de bienestar social, en Tanganyika, en 1949, ascendieron a 16.975 libras esterlinas, en tanto que las partidas asignadas a la policía llegaron a 328.400 libras esterlinas.

28. Las Autoridades Administradoras no han hecho ningún esfuerzo para elevar el nivel de instrucción de los habitantes indígenas de los territorios en fideicomiso. En 1950, sólo el 11,7% de los niños en edad escolar del Camerún bajo administración británica asistían a la escuela, y en la región del norte sólo el 1,3%. En todo el Territorio sólo hay dos escuelas secundarias. La proporción de analfabetos en todo el Territorio llega a cerca de un 95%.

29. La discriminación racial también se practica en la enseñanza. En Nauru, por ejemplo, los gastos correspondientes a cada estudiante indígena alcanzan la cuarta parte de los de un estudiante europeo. En Tanganyika, se gastó 21 veces más en cada estudiante europeo que en cada estudiante indígena. Los profesores europeos reciben 10 veces más que los profesores indígenas.

30. La política económica en los territorios en fideicomiso obedece a normas análogas. Toda la vida económica de los territorios en fideicomiso está completamente subordinada a los intereses de las compañías monopolísticas que explotan sin piedad sus recursos naturales. Las Autoridades Administradoras siguen una política de enajenación de tierras de los habitantes indígenas en beneficio de esas compañías. En Tanganyika, sólo en 1949 fueron enajenadas 389 millas cuadradas de terreno de los habitantes indígenas por la Autoridad Administradora, en tanto que la superficie total de las tierras enajenadas en 1950 llegó a 3.121

millas cuadradas, o sea un tercio de toda la tierra cultivada en el Territorio. La Misión Visitadora a los territorios en fideicomiso del África Occidental señala en su informe sobre el Camerún bajo administración británica<sup>2</sup>, que la enajenación de grandes extensiones de tierra utilizadas por la Corporación de Fomento del Camerún, y por otras compañías menores, ha provocado graves problemas sociales y económicos en las tribus que viven cerca de las plantaciones. Los habitantes indígenas han sido privados de sus tierras y obligados a trabajar, por unos mendrugos, para las compañías que se apoderaron de sus tierras y medran mediante la explotación del Territorio. La Junta de Comercialización del cacao de la Costa de Oro paga 85 libras esterlinas por una tonelada de cacao en el Togo bajo administración británica y la vende en 178 libras.

31. Los hechos señalados demuestran que las Autoridades Administradoras siguen una política antidemocrática en los territorios en fideicomiso, violando los derechos y los intereses de los habitantes autóctonos y practicando la discriminación racial. La delegación de Ucrania estima que la Asamblea General debe exhortarles para que cumplan sus obligaciones de acuerdo con la Carta.

32. El Sr. ATTAR (Siria) considera alentador que el Presidente del Consejo de Administración Fiduciaria haya dicho que el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria está en camino de alcanzar los objetivos prescritos por la Carta. No obstante, algunos de los Miembros de la Comisión no están muy satisfechos con el ritmo con que se desarrolla el progreso en los territorios en fideicomiso.

33. Afirma complacido que la forma de presentación del informe del Consejo ha mejorado considerablemente.

34. Siente el deseo de comentar la actitud del Consejo de Administración Fiduciaria en relación con las recomendaciones de la Asamblea General (resolución 435 (V)) sobre los métodos que habrán de adoptarse para el examen de las peticiones. Es cierto que algunas peticiones ofrecen poco interés o tienen carácter personal; pero así y todo, no debe desdeñarse jamás ninguna petición. El prestigio del Consejo en los territorios en fideicomiso depende en gran parte del modo de tratar las peticiones. Infortunadamente, se las examina con frecuencia de manera superficial, como si fueran cuestión de rutina administrativa. De ahí que muchos miembros de la Cuarta Comisión estimen que el único medio de trabajar satisfactoriamente es la creación de una comisión permanente encargada de examinar las peticiones. El Comité *Ad Hoc* Encargado de Examinar las Peticiones no puede ocuparse, en el tiempo de que dispone, de tratar detenidamente esta cuestión. Podrían vencerse las dificultades que presenta la creación de una comisión permanente, pero el Consejo no puede continuar haciendo caso omiso de las recomendaciones de la Asamblea General.

35. También es necesario mejorar el modo de estudiar las peticiones presentadas a las misiones visita-

<sup>2</sup> *Ibid.*, Informe sobre el Camerún bajo administración británica.

doras. Por lo regular, las misiones se limitan a recibir las peticiones y mandarlas a la Sede Permanente para someterlas al estudio del Consejo de Administración Fiduciaria, recargando de este modo el programa del Consejo y del Comité *Ad Hoc* Encargado del Examen de las Peticiones, que ya tiene a su cargo todas las que le envían directamente. La Cuarta Comisión podría recomendar al Consejo de Administración Fiduciaria que diera instrucciones a las misiones visitadoras con objeto de que dediquen más atención a las peticiones que reciben durante su estancia en los territorios en fideicomiso. En su quinto período de sesiones, la Asamblea General hizo recomendaciones (resolución 434 (V)) al Consejo sobre la duración del período de permanencia de las misiones visitadoras en los territorios, sus atribuciones y la flexibilidad para organizar sus programas de visitas. Pero el Consejo de Administración Fiduciaria no cumplió estas recomendaciones. Si las misiones visitadoras pudieran quedarse más tiempo en cada territorio y concentrarse en el estudio de problemas concretos, en vez de ocuparse de cuestiones de carácter general, su contribución a la labor del Consejo de Administración Fiduciaria sería más valiosa.

36. El orador añade que el año pasado hizo hincapié en la importancia de mejorar la organización y las funciones de las misiones visitadoras, pero en el año 1951 no se ha advertido progreso alguno. Si es necesario, presentará una resolución concreta sobre este particular.

37. Como consecuencia de la resolución 438 (V) de la Asamblea General, sobre el desarrollo económico rural, el Consejo nombró un Comité de Desarrollo Económico Rural de los Territorios en fideicomiso encargado de estudiar las normas y las leyes actuales que se refieren a la utilización de la tierra y a su enajenación. Este Comité publicó numerosos documentos sobre la tenencia de la tierra en los territorios en fideicomiso. Coincide con la opinión de muchos otros representantes en que debería solicitarse de los organismos especializados, en particular de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, así como otros de carácter técnico, que estudiaran la estructura jurídica agraria. La delegación de Siria y otras presentaron un proyecto de resolución (A/C.4/L.167) sobre este particular.

38. En el curso de los últimos años, ya se ha indicado que las recomendaciones del Consejo de Administración Fiduciaria han ido perdiendo energía paulatinamente. La Asamblea General debe expresar su descontento por el relajamiento del control del Consejo sobre el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. Ya se ha puesto de manifiesto el nuevo espíritu de armonía y de cooperación que existe entre las Autoridades Administradoras y los Miembros de las Naciones Unidas que no administran territorios en fideicomiso, pero si este nuevo espíritu se debe al hecho de que el Consejo cuida menos el cumplimiento de su misión, el precio resulta demasiado elevado.

39. Felicita al Consejo de Administración Fiduciaria por su resolución 311 (VIII) del 7 de febrero de

1951, relativa al papel que deben desempeñar las misiones visitadoras para facilitar la divulgación de informes sobre las Naciones Unidas en los territorios en fideicomiso. Es de esperar que el informe de la Misión Visitadora de las Naciones Unidas para los Territorios en fideicomiso del África Oriental, de 1951, contendrá un capítulo detallado sobre la aplicación de las recomendaciones relativas a esta cuestión.

40. Aun cuando hay algunos capítulos del informe del Consejo de Administración Fiduciaria referentes a las condiciones en los territorios en fideicomiso, que contienen párrafos dedicados especialmente a la información relativa a las Naciones Unidas, otros en cambio no se ocupan de ello. En los futuros informes conviene que en cada capítulo se dedique un párrafo especial a esta cuestión. Además, debe instarse a las Autoridades Administradoras para que suministren información completa sobre la actividad desarrollada en este campo, y para que adopten medidas más enérgicas para aplicar la resolución 36 (III), del Consejo de Administración Fiduciaria, pidiendo que se presenten sugerencias acerca de los medios adecuados para comunicar al público en general, informes acerca de los objetivos y de las actividades de las Naciones Unidas. Sería interesante que la Comisión recibiese información detallada a este respecto, así como al de la aplicación de la resolución 137 (II) de la Asamblea General.

41. La organización de la información destinada al público es muy importante; los diferentes tipos de educación requieren también diferentes tipos de información. En apoyo de la acción que ya ha iniciado el Consejo, presenta el proyecto de resolución contenido en el documento A/C.4/L.170.

42. Algunas delegaciones han opinado que el sistema colonial está enfermo, moribundo y hasta muerto; otras, en cambio, lo consideran aún lleno de vida. Pero aunque parezca estar muerto, aún puede subsistir bajo nuevas formas. La Cuarta Comisión tiene una grave responsabilidad, y para cumplirla cuenta en gran parte con el Consejo de Administración Fiduciaria. La Carta hizo nacer grandes esperanzas y aspiraciones. No puede haber paz duradera en el mundo hasta que los pueblos de los territorios en fideicomiso tengan fe en que sus esperanzas se verán realizadas.

43. El Sr. DE MARCHENA (República Dominicana), hablando sobre una cuestión de orden, dice que, como Presidente de la Misión visitadora de las Naciones Unidas a los Territorios en fideicomiso del África Oriental, en 1951, cree que tiene el deber de comentar las alusiones que ha hecho el representante de Siria sobre la forma que tiene la Misión de tratar las peticiones; pero en vista de que el informe de la Misión todavía no se ha publicado, le parece prematura toda crítica de sus actividades con respecto a las peticiones. Aun cuando el informe se distribuirá muy pronto, la Asamblea General no lo discutirá sino hasta el siguiente período de sesiones.

Se levanta la sesión a las 17.40 horas.